



PATIO DE ESCUELAS

Convivir con las imágenes

LA UNIVERSIDAD EXPONE FONDOS DEL ARCHIVO DE LA CASA-MUSEO DE UNAMUNO QUE VAN MÁS ALLÁ DE LAS INSTANTÁNEAS, EN LOS QUE SE MUESTRA AL AUTOR EN VARIOS ASPECTOS DE SU VIDA

MÓNICA SÁNCHEZ GATO

El primer nieto de Unamuno reposaba en sus brazos junto a una imagen del legendario portero Zamora y *Zamorita*. Hablamos del reportaje “¿Qué quieres ser tú?” donde el pequeño Unamuno muestra sus ojos expresivos y alegres”, reza la publicación. El periodista en cuestión recibió algún que otro puchero por parte del bebé, cuyas primeras palabras fueron “ole y elo”. Se trata de una de las imágenes familiares que forman el recorrido que plantea la Universidad en El Patio de Escuelas; un camino alfombrado por parte de los fondos que conservan la Casa-Museo de Unamuno, imágenes relacionadas con casi todos los aspectos de la vida y actividad del ex rector.

Esta muestra (hasta el 3 de marzo de 2013) plantea un cambio de vista con las exposiciones sobre este soporte que se han organizado sobre el autor. Y es que, en este proyecto, muchas de las instantáneas no tienen al filósofo como protagonista y una parte de ellas se presenta bajo un nuevo enfoque. Se trata de mostrar el material que él tenía a su alcance, que guardaba, recibía o enviaba a varias personas. El proyecto, según explicaban ayer los comisarios, Alberto Martín Expósito y Miguel Ángel Jaramillo, en la inauguración, persigue “dos objetivos. Dar a conocer el archivo visual de Unamuno de la Casa Museo, las imágenes con las que convivió y explicar la relación entre el escritor y fotografía. Ofrecer una interpretación de los materiales”, pues se han primado los criterios “de interpretación frente a los selectivos”. La muestra va “más allá de las imágenes”.

Entre los materiales y tipologías que podemos contemplar se encuentran retratos (tanto de estudio como de aficionado); fotografías de viaje, fotos de familia, tarjetas fotográficas, fotografías estereoscópicas, un amplio número de postales (circuladas y no circuladas), publicaciones de época (fundamentalmente libros y revistas ilustradas), fotografías de arquitectura, un buen número de vistas y monumentos, correspondencia estrictamente fotográfica y fotografías de reportaje.

El recorrido comienza con el álbum que recibe el protagonista de sus antepasados que



Exposición de imágenes de Unamuno, en el Patio de Escuelas.

ICAL

se cierra “con la imagen de Unamuno ya abuelo”. *Del álbum de familia al diario visual* incluye un retrato de familia en el que aparecen sus padres, Salomé Jugo y Félix de Unamuno, anterior a 1870. Sus tres hermanas, sus primos, así como los familiares de su esposa, Concha Lizárraga, y otro retrato de la familia Unamuno Lizárraga componen este apartado, que da paso a *El icono Unamuno*, que habla del “proceso de iconización de su imagen; lo que él denomina el cuerpo transparente”, explicaban los comisarios. Es aquí donde observamos la relación del autor con dos fotógrafos, el salmantino Gombau y José Suárez (autor de su famoso retrato de 1934). Otra de las secciones interesantes con la que cuenta este recorrido es *Correspondencia fotográfica*, una auténtica “red de intercambio” con sus admiradores. Continuamos con las tarjetas postales (una nutrida colección) y sus viajes, excursiones y visitas.

Pose y representación y Unamuno como hombre público son otras de las secciones

que contempla la muestra, que incluye también otro apartado en la Sala el Cielo de Salamanca, en el mismo Patio de Escuelas. Allí se pueden observar instantáneas relacionadas “con la naturaleza, el campo o el arte religioso”.

Su crítica

Unamuno, según los comisarios de *Miguel de Unamuno y la fotografía. Imaginar lo que se ve* (el título procede de una de las manifestaciones del protagonista), el autor “era muy crítico con la fotografía, criticaba su obviedad. Pero a nivel de usuario se comportó como un hombre de su época. Aceptaba su utilidad pero criticaba su falta de capacidad para la transparencia. Renegaba de ella pero la utilizaba”.

Esta muestra no se trata solo de sus fotografías, de aquellas en las que aparece, sino de sus fotografías, de las imágenes con las que convivió, aquellas que tenía en su poder, las que le enviaban y las que el escritor incluso solicitaba. ■